



Asamblea General

Distr. general
29 de junio de 2006
Español
Original: ruso

**Conferencia de las Naciones Unidas para
examinar los progresos alcanzados en la
ejecución del Programa de Acción para prevenir,
combatir y erradicar el tráfico ilícito de armas
pequeñas y ligeras en todos sus aspectos**

Nueva York, 26 de junio a 7 de julio de 2006

**Nota verbal de fecha 29 de junio de 2006 dirigida a la
secretaría de la Conferencia de las Naciones Unidas
para examinar los progresos alcanzados en la ejecución
del Programa de Acción para prevenir, combatir y
erradicar el tráfico ilícito de armas pequeñas y ligeras
en todos sus aspectos por la Misión Permanente de la
Federación de Rusia**

La Misión Permanente de la Federación de Rusia ante las Naciones Unidas saluda atentamente a la secretaría de la Conferencia de las Naciones Unidas para examinar los progresos alcanzados en la ejecución del Programa de Acción para prevenir, combatir y erradicar el tráfico ilícito de armas pequeñas y ligeras en todos sus aspectos y solicita que se tenga a bien distribuir como documento oficial de la Conferencia el texto del mensaje dirigido a los asistentes e invitados a dicha Conferencia por M. T. Kalashnikov, diseñador jefe de armas pequeñas, creador del fusil automático AK-47, Presidente de la Unión de Armeros Rusos, asesor del Director General de la Corporación Estatal Federal "Rosoboronekспорт", Doctor en Ciencias Técnicas y galardonado con la distinción internacional "Hombre del Siglo XX" (véase el anexo).



Anexo de la nota verbal de fecha 29 de junio de 2006 dirigida a la secretaría de la Conferencia de las Naciones Unidas para examinar los progresos alcanzados en la ejecución del Programa de Acción para prevenir, combatir y erradicar el tráfico ilícito de armas pequeñas y ligeras en todos sus aspectos por la Misión Permanente de la Federación de Rusia

Mensaje dirigido a los asistentes e invitados a la Conferencia de las Naciones Unidas para examinar los progresos alcanzados en la ejecución del Programa de Acción para prevenir, combatir y erradicar el tráfico ilícito de armas pequeñas y ligeras en todos sus aspectos por M. T. Kalashnikov, diseñador jefe de armas pequeñas, creador del fusil automático AK-47, Presidente de la Unión de Armeros Rusos, asesor del Director General de la Corporación Estatal Federal “Rosoboronekспорт”, Doctor en Ciencias Técnicas y galardonado con la distinción internacional “Hombre del Siglo XX”

Nunca ha tenido mayor vigencia la necesidad de erradicar la producción y el tráfico ilícitos de armas pequeñas y ligeras, cuestión a cuyo examen se dedica esta Conferencia. En muchos rincones del planeta mueren miles, si no millones, de ciudadanos pacíficos como consecuencia del uso incontrolado de dichas armas. No en vano Kofi Annan, Secretario General de las Naciones Unidas, se ha referido a las armas pequeñas y ligeras como armas de destrucción en masa.

Para mi profundo pesar, muchas de las víctimas han muerto como resultado de la utilización del fusil automático diseñado por mí. Conozco bien el dolor que se siente ante la pérdida de un compañero caído en la batalla, pues yo mismo combatí y sufrí graves heridas defendiendo a mi país durante la Gran Guerra Patria. Pero nada puede compararse con la tragedia de la muerte de personas totalmente inocentes a manos de terroristas.

Por estos días, en mi país se conmemora con pesar y dolor una fecha aciaga: el 65° aniversario de la pérfida agresión de la Alemania fascista contra la Unión Soviética. La segunda guerra mundial ha sido la más sangrienta de la historia mundial. En menos de cuatro años, el pueblo soviético perdió a 28 millones de personas. Precisamente por ello creé un arma segura, eficaz y sencilla como medio para defender a la patria. En esos duros años se sentaron las bases técnicas para el diseño de un arma única que pasó a la historia de las armas pequeñas y ligeras de Rusia y del mundo como el fusil automático Kalashnikov de 7,62 mm modelo de 1947.

En la actualidad, los ejércitos de medio centenar de Estados están armados con diferentes variantes del fusil diseñado por mí. Y me gustaría creer que esa arma no se utilizará sino para salvaguardar la paz, la seguridad, el honor y la justicia. Es cierto que me place comprobar que en muchos países se da a los recién nacidos el nombre de Kalash, como símbolo de la libertad en la lucha por la independencia y la democracia. Pero me resulta doloroso ver y saber que diferentes falsificaciones del arma que lleva mi nombre caen con creciente frecuencia en manos de terroristas y bandidos.

En los seis decenios transcurridos desde la creación del AK-47 se han fabricado en todo el mundo casi 100 millones de unidades. No obstante, solamente una décima parte de ese poderoso arsenal se ha producido de manera lícita. El resto consiste en producciones piratas e imitaciones no autorizadas. Estoy convencido de que los culpables de esa situación son tanto empresarios sin escrúpulos que, violando las leyes y sin cargos de conciencia, producen copias pirata de los fusiles y ametralladoras automáticos Kalashnikov, como comerciantes cínicos que las venden al primer interesado. No exoneró de responsabilidad a los políticos a cuya falta de visión se debe la proliferación incontrolada en todo el mundo de armas pequeñas y ligeras producidas de manera ilícita.

A ese respecto, quisiera una vez más señalar que las únicas garantías contra esa producción ilícita son las que se derivan de un riguroso régimen nacional de control y marcación de cada modelo que se fabrique, el reconocimiento mutuo de tales sistemas de marcación y el intercambio de información. A mi juicio, esa es una manera viable, eficaz y poco costosa de resolver el problema.

También reviste gran importancia la expedición de un certificado del usuario final en que se defina de manera clara a quién, en qué cantidad, sobre qué base y para qué usos se suministran las armas y donde se establezca asimismo la imposibilidad de transferirlas a terceros.

Por último, es necesario que exista un control nacional de las armas pequeñas y ligeras y que se adopten medidas concretas para fortalecer y perfeccionar las correspondientes leyes y disposiciones normativas internas. Sin embargo, no por ello disminuye la importancia de los esfuerzos que se realizan a nivel bilateral, regional y mundial. Por otro lado, en mi condición de diseñador de armas, no puedo ser indiferente a la cuestión del respeto de los derechos de propiedad intelectual de mis diseños.

Alfred Nobel fue el autor de un grandioso descubrimiento: la invención de la dinamita. No obstante, por voluntad de algunos políticos dicho invento causó la muerte a millones de habitantes de nuestro planeta. Al parecer se repite la historia, esta vez con las armas pequeñas y ligeras. Los exhorto a dar muestras de sabiduría. Recuerden esta máxima de la antigüedad: *Vis pacem – para bellum*, si deseas la paz prepárate para la guerra. Esa verdad aún no ha sido refutada por nadie en la historia multiseccular de nuestra civilización. Que las armas no se conviertan en instrumento del terror sino en un medio para defender la paz, el derecho y la democracia.

(Firmado) Mikhail **Kalashnikov**